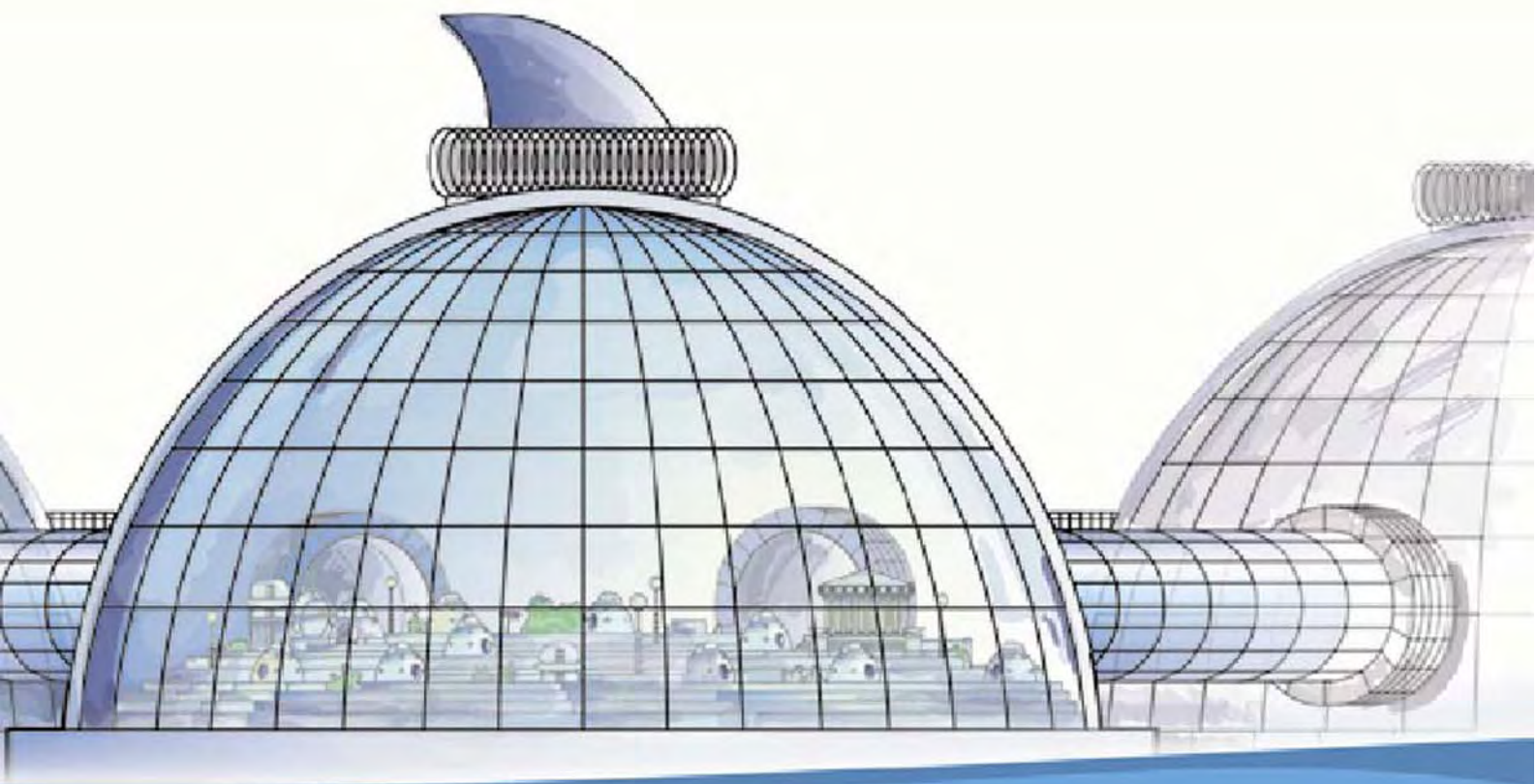




Kiddanet

el uso seguro de
Internet para los niños



Save the Children

Esta publicación contiene el Informe del Proyecto Kiddanet, que se realizó entre el 1 de enero de 2002 al 30 de junio de 2003 y que fue cofinanciado por la Comisión Europea bajo el Plan de Acción para el uso seguro de Internet (IAP 2123/27568).

La creación de esta publicación ha sido coordinada por Save the Children Italia en colaboración con Save the Children España, Suecia y Reino Unido. Además Save the Children Finlandia y Noruega han contribuido y secundan las conclusiones obtenidas en la publicación.

Primera publicación Mayo de 2004

Dirección del proyecto
Dieter Carstensen

Principales redactores
Orson Muneghina
Marco Arscone

Grupo de edición
Tina Farmer
Florence Crovato

Equipo de investigación
Raquel González, David de Miguel, y Hugo Martin (Save the Children España).
Sirkka Albinsson, Mats Albinsson y David Lagerlof (Save the Children Suecia).
Olivia Jalonde, Chris Cuninghame y Olav Knuppel (Save the Children Reino Unido).
Roberta Cecchetti, Pippo Costelo y rafaale Coruzzi (Save the Children Italia).

Diseño
Artoficina

Ilustraciones
Citta dei bambini y su equipo
Luca Calcagno
Monica Bongiovanni
Artoficina

Save the Children Italia ha coordinado el proyecto de Kiddanet, y quiere agradecer a todos los que han tomado parte en él, especialmente a:

Federica Prandini y Antonello Ledda (Tiscali)
Jocelyne Gemayel, Michel Diab y marwan Saab (Arácnia)
Nicolas Chauvart y Olivier Cayrol (Logilab)
Guillaume Lory y Jérôme Valette (Cybion)

Lars Loof (Consejo de los estados del Mar Báltico)
Leticia Cesarini Sforza y francesco Carchedi (Parsee)

Y a todos los niños, padres, profesores y expertos que han participado activamente y nos han ayudado en la realización de este proyecto.



Save the Children

Todos los derechos reservados.

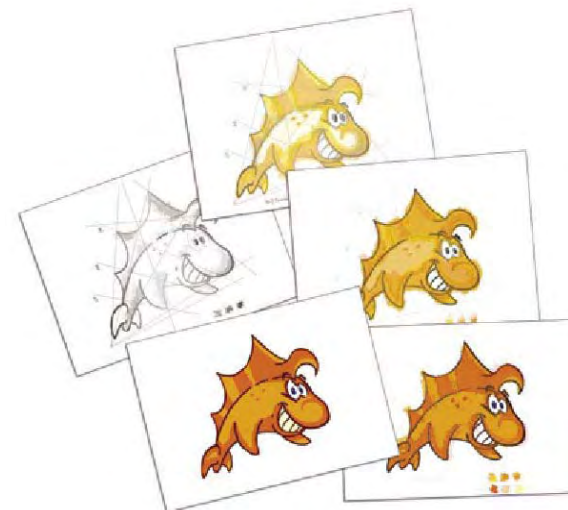
No se puede reproducir, copiar o transmitir esta publicación sin el correspondiente permiso de la organización que lo publica.

Para más información, contactar con:

Save the Children
Pza. Puerto Rubio, 28
28053 Madrid
Tlf.: 91 513 05 00
Fax: 91 552 32 72
www.savethechildren.es

Contenido

Introducción	3
Resumen	3
I. Internet y los niños: una visión global	9
El nuevo paisaje mediático en Occidente	11
Los medios de comunicación y la juventud actual	21
Los niños y el desarrollo de las tecnologías de la información	25
II. Kiddanet: Capacitar a los niños	31
¿Por qué Kiddanet?	32
El grupo objetivo: Los jóvenes de entre 10 y 14 años	34
Los derechos de los niños	36
El proceso de desarrollo de Kiddanet	38
Conclusiones	39
III. Los estudios acerca de Kiddanet	41
Los criterios	43
Resultados de las investigaciones	44
Protección y promoción	54
Conclusiones	55
IV. El sistema de filtros Kiddanet	57
El software y los instrumentos de filtrado	59
El enfoque Kiddanet en relación con los filtros	62
El desarrollo del sistema de filtros Kiddanet	64
La promoción de contenidos apropiados de Internet	67
Conclusiones	68
V. El portal de Internet Kiddanet	69
¿Por qué un portal de Internet?	70
El proceso de creación del portal de Internet Kiddanet	70
La estructura de Kiddanet	73
Conclusiones	76
Conclusiones finales	77
Anexo 1. Kiddanet y Kiddatown: la ciudad virtual	81
Anexo 2. La fase de prueba del portal Internet Kiddanet: las principales conclusiones	91
Anexo 3. Cuestionario sobre la evaluación del portal Internet Kiddanet	96
Glosario	100
Notas y referencias	103
Bibliografía	106



Introducción

Los Derechos del Niño en el área de las tecnologías de la información es un nuevo y emergente campo que apenas ha sido tomado en consideración. Las organizaciones de defensa de los Derechos de la infancia deberán ocuparse de esa área si quieren conseguir que los jóvenes se beneficien plenamente del desarrollo de esas tecnologías, especialmente de Internet, sin sufrir impactos negativos como consecuencia de un uso maligno y malintencionado para el que esas tecnologías también están preparadas.

Save the Children considera que, dentro de su trabajo a favor de la promoción y defensa de los derechos de la infancia, la capacitación en el manejo de los medios de comunicación debe ser un elemento central de cualquier enfoque. Los niños deben ser educados para que dispongan de la información necesaria y puedan desarrollar unas actitudes responsables frente a la utilización del ordenador y de Internet, que les permita aprovechar al máximo las ventajas que ofrece esa tecnología, a la vez que protegerse a sí mismos contra los perjuicios que Internet puede conllevar.

El proyecto Kiddanet representa un primer paso en esa dirección. Todas las partes interesadas en el bienestar de los niños deberían considerarlo como un punto de partida para seguir examinando e implementando métodos y soluciones innovadores para el cumplimiento de los Derechos del niño dentro y más allá de los límites establecidos por Internet y las nuevas tecnologías.

El objetivo del proyecto Kiddanet consiste en proporcionar, a los niños de entre 10 y 14 años, un acceso más seguro a los contenidos de la red y en desarrollar y fomentar, al mismo tiempo, contenidos positivos para niños en la red. Sus dos

componentes principales, es decir, un portal de Internet específico y un sistema de software de filtros, han sido utilizados por Save the Children en el estudio de casos concretos, con el fin de evaluar las dificultades y los beneficios de un enfoque basado en los Derechos del niño a la hora de proporcionar una capacitación en el manejo de los medios de comunicación. El software de filtros representa el aspecto práctico de la estrategia de Save the Children, mientras que el portal refuerza la idea de un entorno creativo y flexible en el que el niño pueda comunicarse de manera segura y eficaz, con unos contenidos considerados adecuados para su edad.

Save the Children respalda el enfoque de Kiddanet de apoyar el desarrollo a través de la experiencia personal, el fomento de la comunicación e interacción, con el fin de ayudar a los niños a formar y a expresar su opinión, conservando, al mismo tiempo, el respeto hacia los demás, hacia ellos mismos y sus derechos.

Resumen

“El debate actual en los medios de comunicación sobre los jóvenes y su interacción con Internet está dominado por las preocupaciones por la presencia de acosadores y pedófilos, el mal uso de las tarjetas de crédito y el daño que la visita a páginas inapropiadas con contenidos de pornografía y literatura de odio pueda causar en los jóvenes. Dichos artículos no sólo suelen ser parciales sino que frenan cualquier reflexión sobre los impactos sociales, culturales y psicológicos causados por ese medio.”¹

En 2003 se registraron cerca de 650 millones de usuarios activos de Internet. Se espera un aumento exponencial de ese número durante la próxima década.²

Limitado, en un principio, a ser una red no comercial y de financiación pública para interconectar organismos gubernamentales e instituciones de investigación, Internet representa hoy la “red global de las redes”, cada vez más privatizada y comercializada, que conecta a diario a millones de personas en todo el mundo desde sus casas, escuelas o lugares de trabajo.

Población global con conexión a Internet 2002-2004	
Población global con conexión a Internet en 2002	Previsión para 2004
604.111.719 (según el World Factbook de la CIA)	709.1 millones (Según e-Marketer)
655 millones (ITU)	945 millones (Almanaque de la Industria informática)

No cabe ninguna duda de que las familias con hijos representan el segmento con mayor crecimiento dentro de una población, cada vez más numerosa, con acceso a Internet. Ese hecho nos plantea unas preguntas interesantes y desafiantes relativas a la naturaleza de esos nuevos medios y al papel que desempeñan realmente en la vida diaria de los niños.

La creciente conciencia sobre la posición central que ocupan los medios en la vida de los niños y, al mismo tiempo, la alarma pública, cada vez más fuerte, acerca de los riesgos asociados, han llevado a profesores, padres, organizaciones sociales, instituciones jurídicas, expertos e investigadores a someter a Internet a un examen minucioso y escrupuloso para determinar sus impactos sobre los jóvenes.

Los esfuerzos realizados en relación con el estudio y el control del ciberespacio se han

extendido posteriormente con el fin de identificar los peligros potenciales y de elaborar unas medidas adecuadas para la protección y defensa de los derechos del niño.

Aunque ya es habitual la referencia a los derechos de los niños a la hora de analizar y evaluar el uso que dan a Internet, con el fin de fomentar una mayor calidad de los contenidos y una mayor seguridad, la mayoría de los esfuerzos destinados a la protección y promoción de los derechos de los niños tienen su punto de partida en unos estereotipos tradicionales sobre la infancia y su uso de los medios. Como consecuencia, las acciones y la atención se centran exclusivamente en temas de protección y prevención de daños potenciales y reales. Lo que, sin embargo, suele faltar en la literatura, en los debates y en las soluciones aplicadas es la comprensión de las capacidades que poseen los niños en relación con sus derechos, especialmente en lo que se refiere a su participación en las decisiones y a la paulatina toma de decisiones por ellos mismos en lo relativo a sus propias vidas y a temas que les atañen directamente.

Una falta notable en los debates y acciones relacionados con el uso de Internet por los niños son unas definiciones más proactivas de la calidad, de los riesgos y de las oportunidades, que, a su vez, podrían contribuir a crear y mantener un entorno mediático realmente favorable para fomentar el aprendizaje y el desarrollo de los niños, en vez de alejarles solamente de posibles daños.⁴

Basado en las experiencias adquiridas a través del proyecto Kiddanet, un proyecto piloto destinado a la identificación de nuevas vías para fomentar un uso más seguro y responsable de Internet por los niños, el presente informe pretende ofrecer al lector un punto de vista alternativo para el análisis y la interpretación de la gran complejidad de temas relacionados con el

uso y la producción de contenidos y servicios en Internet por los niños, destinados a ellos mismos.

Los niños tienen derecho a acceder a informaciones apropiadas, derecho a la libertad de expresión, derecho a participar en el entorno mediático, al igual que en la sociedad en general, y derecho a ser protegidos frente a contenidos perjudiciales e ilegales de los medios. ¿Puede el nuevo paisaje mediático satisfacer esos derechos? ¿Toma en cuenta Internet la mayor libertad y mejores oportunidades de aprendizaje o implica, en cambio, mayores desigualdades? ¿Están creciendo los niños como usuarios competentes de los medios, no sólo como participantes cualificados y activos en las tecnologías de la información (TI), sino también como individuos capaces de comunicarse con otras personas y culturas y mostrarse tolerantes para con ellas? O, en cambio, ¿están dedicando los niños demasiado tiempo a materiales y servicios que contribuyen a abusos sexuales, trastornos alimenticios, consumismo y discriminación de razas, sexos, etnias y clases?

Partiendo de un enfoque holístico sobre los niños, tanto en situaciones de la vida diaria como en su desarrollo, y utilizando como marco el texto completo de la Convención de las Naciones Unidas sobre los Derechos del Niño, en su versión de 1989 (denominado, en lo sucesivo, CDN) con sus principios rectores y artículos, el objetivo de la presente publicación consiste en proporcionar una dimensión más amplia de la normalmente concebida al concepto de los “derechos del niño”. No queremos limitarlo tan sólo a los temas de violación, protección y disposiciones, sino que buscamos incluir aquellos elementos proactivos, como, por ejemplo, la promoción y la capacitación, que son esenciales para la interpretación y el cumplimiento plenos de los derechos del niño.

Centrándonos en el desarrollo normal de un niño cualquiera en Europa occidental, hemos intentado demostrar cómo los niños pueden ejercer sus derechos al utilizar y ser consumidores de uno de los medios de comunicación más comunes y extendidos de nuestro tiempo: Internet. En ese sentido haremos especial énfasis en las “formas”, “condiciones” y “requisitos” necesarios para estructurar y defender los derechos de los niños en su acceso a la red.

Presentación de los contenidos

La presente publicación consta de cinco capítulos principales, además de este resumen y los anexos.5

El capítulo I presenta una breve visión sobre el último estado de las investigaciones sobre Internet. Dada la relativa novedad del campo y debido a los rápidos y continuos cambios que se producen en el entorno mediático, tanto en lo relativo a la tecnología como a sus contextos sociales de uso⁶, las informaciones elaboradas, hasta la fecha, por académicos, especialistas de tecnologías de la información y otras personas interesadas en ese campo son, a menudo, provisionales y quedarán rápidamente obsoletas. No obstante, están surgiendo algunas dimensiones que nos podrán ayudar a definir probables horizontes futuros en términos de métodos de análisis de investigaciones y resultados principales.

El capítulo II presenta los principales elementos “teóricos”, creados para el desarrollo del proyecto Kiddanet. Dado que Save the Children está trabajando a favor de la promoción y de la defensa de los derechos del niño, hemos decidido poner en práctica la interesante idea de desarrollar un programa específico sobre Internet. En ese capítulo se explica cómo los niños desarrollan nuevas habilidades y capacidades que, a su vez, deberán ser comprendidos para su promoción y fortalecimiento adecuados. La atención no

debe centrarse tan sólo en la vulnerabilidad de los niños, sino también en la capacidades notables de desarrollo de los niños.

El capítulo explica, asimismo, algunas de las principales decisiones adoptadas durante la fase de planificación y desarrollo de Kiddanet, como, por ejemplo, la selección del grupo objetivo y la metodología aplicada en la implementación de sus principales componentes.

El capítulo III analiza los resultados claves del informe del proyecto Kiddanet, presentado por Save the Children Italia, en colaboración con las organizaciones de Save the Children de Londres, Madrid y Estocolmo. En él se destacan los diferentes enfoques sobre la navegación en Internet, las reacciones de los niños al encontrarse con páginas peligrosas y las propuestas específicas, presentadas por niños, padres y profesores en las respectivas entrevistas, para convertir Internet en un sitio seguro. Se señala, además, la necesidad de considerar las medidas de protección (como, por ejemplo, los sistemas de filtro) como una parte de un apoyo global, responsable y constante, de los padres y profesores, con la reserva de que incluso la tecnología más avanzada nunca podrá reemplazar la orientación personalizada y proactiva que sólo podrá proporcionar una relación personal entre niño y adulto.

Finalmente, los capítulos IV y V presentan los principales resultados del proyecto Kiddanet, es decir, el software de filtros y un portal de Internet específico. Partiendo de un resumen de las soluciones técnicas desarrolladas durante el proyecto, se ha intentado informar al lector, mediante las informaciones necesarias, sobre las motivaciones, oportunidades y los límites de esas soluciones, explicando en qué medida sostienen la “filosofía” global en la que está basado el proyecto.

¿Por qué Kiddanet?

La cada vez más extendida World Wide Web es uno de los medios más importantes a través de los cuales las personas pueden intercambiar informaciones. Aunque la red ofrece realmente una base casi ilimitada de material que puede ser utilizado para fines educativos y creativos, también está impregnada de informaciones perjudiciales para niños.

El deseo de los padres de proteger a sus hijos frente a contenidos perjudiciales conlleva también que muchos de los recursos positivos que ofrece Internet permanecerán sin explotar. Hasta la fecha, ninguna de las soluciones existentes para hacer Internet más seguro para los niños ha resultado plenamente satisfactoria.

Un sistema que filtre al 100% todo el material perjudicial para niños en realidad no existe, a no ser que su funcionamiento consista en un número limitado de páginas web preseleccionadas, lo que, por otra parte, limitaría en gran medida la funcionalidad y la riqueza de los contenidos de servicios electrónicos. Las diferentes edades y los distintos entornos culturales requieren, además, la creación de distintos niveles de acceso a los contenidos. En la actualidad no existe ningún servicio que permita a los padres y profesores adaptar el nivel de acceso para niños o alumnos.

¿Quién?

El proyecto Kiddanet está basado en unos principios esencialmente no comerciales y multiculturales, así como en los conocimientos de expertos sobre niños y sus derechos. Además, puede beneficiarse de dos enfoques positivos diferentes sobre niños e Internet:

- o Cuatro organizaciones de Save the Children – las de España, Italia, Reino Unido y Suecia – se han unido en ese proyecto para velar por el respeto y la promoción de los derechos del niño, de acuerdo con la Convención de las Naciones Unidas sobre los Derechos del Niño.
- o Varios socios del mundo de la tecnología, cada uno experto en su respectivo campo, se han reunido para determinar si el proyecto se beneficia de la mejor y última tecnología así como de los últimos conocimientos.

¿Cómo funciona?

Como resultado de esa colaboración, se han podido crear los elementos claves del proyecto: una página web y un sistema de filtros.

- o La página web Kiddanet ofrece un portal seguro, en el cual los niños de toda Europa podrán encontrarse e intercambiar informaciones a través de un foro supervisado. Contiene, además, artículos sobre temas de actualidad, como, por ejemplo, libros, deportes, música y cine, que, además de ofrecer entretenimiento, persiguen también fines educativos. Cada uno de los artículos ha sido redactado con el objetivo de transmitir, en la mayor medida posible, los principios morales establecidos en la Convención de las Naciones Unidas sobre los Derechos del Niño. Además, la página web ha sido diseñada con la participación y consulta activas de niños y profesores en las escuelas y probada posteriormente con grupos más numerosos de niños, con el fin de garantizar que el portal cumpla las expectativas.
- o El sistema de filtros pretende, gracias a la introducción de una tecnología inteligente, recientemente desarrollada, evitar que se adopten medidas excesivamente restrictivas, como los sistemas habituales de clasificación de contenidos de la red (es decir, el acceso tan sólo a un grupo predefinido de páginas web) para ofrecer a los niños una interacción flexible y segura con Internet, de acuerdo con los deseos de sus padres y profesores.



I. Internet y los niños: Una visión global

**El nuevo paisaje mediático
en los países occidentales**

**Los medios
y la juventud actual**

**Los niños y el desarrollo
de las tecnologías de la información**

Internet y los niños: Una visión global

“La interacción exacta entre la nueva cultura de los medios digitales y el desarrollo de la identidad de los jóvenes es aún un campo abierto para la investigación.”⁷

Un nuevo campo

La literatura científica sobre el “universo de Internet y las nuevas generaciones” se encuentra aún en sus inicios. Sería realmente prematuro esperar que los investigadores hubieran establecido un modelo de interpretación sólido y global. El desarrollo de los estudios sobre Internet está condicionado por el hecho de ser un fenómeno demasiado reciente para poder ser abarcado en su totalidad, además de estar marcado por debates conceptuales del pasado.

Como resultado de ello, muchos de los artículos y estudios disponibles sobre ese tema sacan conclusiones o llegan a revelaciones o soluciones extraídas de literatura más consolidada sobre la difusión y el consumo tradicionales de los medios, como, por ejemplo, la naturaleza y las consecuencias del consumo de televisión en los niños, la distribución y la gestión de las nuevas tecnologías dentro del hogar y de la estructura familiar, o la incorporación de tecnologías de la educación en el entorno de las aulas.⁸

En los últimos años, centros de investigación universitarios y nacionales, organismos estatales, así como estudios y literatura jurídicos han mostrado un creciente interés en la materia. Estudios nacionales y locales, cada vez más especializados y numerosos, decisiones judiciales y proyectos legislativos, destinados al control de Internet y la protección de sus usuarios, son un claro reflejo de esa nueva actitud. Finalmente, se

observa un aumento de conferencias seminarios dedicados al estudio del impacto multifacético de Internet sobre la sociedad y la cultura contemporáneas.

Los límites

Cabe destacar que todos los conocimientos disponibles han sido desarrollados por un pequeño número de países con unas situaciones mediáticas específicas, por lo que muchos resultados de las investigaciones no pueden ser aplicados o generalizados fuera de esas fronteras.⁹ Los cambios continuos que se viven hoy en día en el ámbito mediático llevan consigo que los estudios al respecto quedan, a menudo, anticuados, sobre todo en lo relativo a temas descriptivos, como, por ejemplo, estadísticas de acceso y las principales preferencias de los usuarios. Por otra parte, las mismas “conclusiones” son inevitablemente diversas, lo que dificulta su comparación y aplicación más allá e, incluso, dentro de los diferentes países y contextos, debido, a su vez, a unas diferencias sustanciales en la heterogeneidad, los ingresos, la pertenencia étnica, la situación geográfica y los estilos de vida del grupo de usuarios analizado.

Especialmente preocupante resulta, en ese contexto, el hecho de que muchas de las informaciones recopiladas estén limitadas al campo de los estudios de mercado, lo que las hace casi inaccesibles para cualquier persona ajena a ese campo, o que estén dominadas por unos relatos fuertemente descriptivos sobre la naturaleza y el contexto de la utilización de Internet, en vez de ofrecer unas explicaciones más teóricas e innovadoras que pudieran arrojar luz sobre el significado y el impacto reales de los medios para los niños.

Como resultado de esa situación, en los estudios sobre Internet y niños no existe acuerdo sobre “sí y cómo” esa tecnología puede ser considerada beneficiosa o perjudicial, y cómo podrán cambiar en un

futuro próximo la dimensión económica, política y cultural de su uso así como su difusión. Y, si pasamos de las cuestiones de acceso (es decir, el recuento del número y la procedencia de los usuarios de Internet) a temas del significado, del uso y del impacto, la investigación de la importancia de Internet en la vida diaria de los niños se convierte en una tarea extremadamente difícil.

El nuevo paisaje mediático en los países occidentales

*"Para construir una imagen realista de los jóvenes [y del uso que hacen de los medios], éstos deben ser estudiados en el marco de su vida diaria, en su contacto con los objetos de uso, con especial énfasis en las relaciones que establecen con los antiguos y nuevos instrumentos mediáticos."*¹⁰

Si juntamos todos los estudios e informaciones disponibles sobre el uso de Internet por parte de los niños, sus consecuencias e implicaciones para la política y las acciones destinadas a la infancia, ¿a qué conclusión podemos llegar?

Aunque todavía es demasiado pronto para evaluar la totalidad del impacto que esa nueva cultura digital pueda tener en los niños, ya se puede empezar a identificar sus principales características, las fuerzas que lo determinan y la dirección en la que se está desarrollando. A pesar de tratarse de un campo relativamente nuevo, con sus defectos inherentes y naturales, está surgiendo un perfil del entorno *on-line* que nos podrá servir a la hora de definir algunos de sus futuros desarrollos.

Los estudios sobre medios, realizados en el pasado, han demostrado la gran dificultad que existe a la hora de determinar las consecuencias cognitivas, emocionales y de conducta que el uso de los medios puede tener en los niños. Ahora se plantean las mismas preguntas acerca de Internet. ¿Con qué resultado?

Un tema recurrente en la literatura disponible es la necesidad de conciliar los puntos de vista opuestos, fuertemente influenciados por estudios, realizados en el pasado, sobre niños y televisión, que presentan Internet como una realidad o completamente positiva o completamente



negativa. Aunque, de ninguna forma, se deben subestimar los riesgos, resulta igualmente importante centrarse en las posibilidades que Internet y las nuevas tecnologías pueden ofrecer a los niños para el desarrollo de su propia identidad y como vía de socialización.

Existe, además, la necesidad de establecer un equilibrio entre el reconocimiento del papel activo de los niños en la configuración de su propio entorno, por una parte, y la obligación de protegerles contra las trampas que les puede tender Internet, por otra. Internet no es sólo una realidad regida por la tecnología, sino que su uso y su impacto deberán ser situados en un contexto más amplio de familia o amistades, en el nivel de comunicación e interacción que desarrolla dentro de ese contexto y en el perfil cultural de los argumentos desarrollados y adoptados.

A la hora de analizar temas relacionados con niños e Internet debemos ser conscientes de todas las características que marcan Internet y que lo diferencian de otros medios de consumo de masas, así como tomar en consideración, con gran cuidado, el especial carácter de sus jóvenes usuarios, investigando las necesidades, los intereses y las razones (personales, sociales y culturales) que les llevan a utilizar ese medio. En cualquier momento debemos recordar la importancia del contexto en el que surge y se produce ese uso.

En el siguiente capítulo intentaremos describir qué ha sido estudiado y qué no ha sido estudiado en relación con el tema de los niños e Internet, ofreciendo, además, una breve visión de las áreas de mayor controversia.

La distribución y la gestión de las nuevas tecnologías

Hace tan sólo algunos años, la importancia de Internet para la vida diaria de los niños y

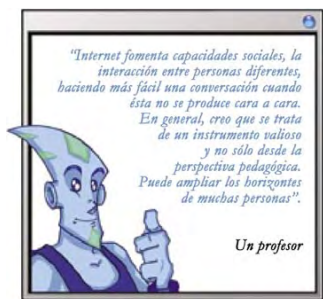
de las familias era casi incomprensible, puesto que la mayoría de las personas nunca lo había utilizado. Aunque Internet existía desde los años 60, cuando fue desarrollado para proteger y facilitar comunicaciones de carácter militar, no fue hasta los años 90, cuando se presentó una nueva generación de software, los browsers de la world wide web (WWW), cuando el uso de Internet empieza a extenderse. Como nos demuestran las cifras, su difusión en la sociedad ha sido una de las más rápidas de todas las tecnologías de información y comunicación (TIC) y de los medios tradicionales en general. Hoy en día, lejos de ser un medio privilegiado para los primeros usuarios y para unas pocas personas adineradas, Internet ha invadido el Mercado de masas, penetrando profundamente en la vida diaria de las personas.¹¹

Asimismo, Internet hizo necesaria una adaptación paralela e igualmente rápida para adquirir las capacidades y habilidades imprescindibles para entenderlo y utilizarlo adecuadamente. Ello no sólo es el resultado de un empuje tecnológico, sino también de la creciente convicción de que Internet puede brindar la posibilidad de controlar mejor la compleja realidad de un mundo cada vez más "globalizado". El dominio de esa nueva tecnología es considerado necesario para poder establecer contactos entre diferentes culturas, para desarrollar nuevas capacidades, para lograr un ascenso social y para cumplir aspiraciones laborales.

Al igual que a los adultos, Internet ofrece a los niños nuevas formas, hasta ahora impensables, de socialización y exploración. A través del intercambio de correos electrónicos, la red, los juegos *on-line*, los chats y otros servicios, los niños son cada vez más capaces de relacionarse con otros que viven lejos de ellos, de entrar en contacto con personas diferentes y de aprender sobre sus vidas, su historia, sus



juegos y otros muchos temas, lo que, de una manera sin precedentes, contribuye a mejorar su propio conocimiento de la realidad.



El papel de los niños en la familia "tecnológica"

Estudios realizados en Europa y en otros países con economías avanzadas señalan que los niños disponen cada vez de más posesiones personales y de un mayor acceso a equipos mediáticos, como VCR, ordenadores, radios, etc. Dado que los ordenadores tienen una presencia creciente en los hogares, a los padres se les plantea una serie de importantes cuestiones relacionadas con el control de las actividades que sus hijos realizan en la red. Mientras que los padres destacan las ventajas educativas de Internet, los niños suelen considerarlo más bien como un medio de entretenimiento. No obstante, no debemos olvidar que el uso del ordenador es tan sólo una de las muchas actividades (por ejemplo, los estudios, el juego, los deportes, etc.) que un niño realiza a lo largo del día, por lo que las decisiones relacionadas con la ubicación del ordenador, la distribución del tiempo y, finalmente, su utilización, siempre deben ser consideradas dentro de su contexto. Varios estudios confirman que los padres suelen comprar ordenadores y abonarse a

Internet para ofrecerles a sus hijos oportunidades educativas, para prepararles para la llamada "era de la información". Otros estudios señalan, asimismo, que los niños y jóvenes desempeñan un papel clave en la promoción de los conocimientos de Internet de sus padres, ya que muchos adultos no tienen confianza en su utilización. Ese aspecto ha sido destacado a menudo como uno de los mayores cambios que se han producido dentro de las estructuras familiares tradicionales. Por primera vez son los niños los que enseñan a los adultos, en vez de aprender de ellos. Sin embargo, no se debe tomar por incuestionable la naturaleza de los conocimientos de los niños, ya que muchos niños no siempre son tan expertos como podrían pensar los adultos. Aunque los niños son comúnmente considerados "pequeños expertos" en el manejo de los medios, sus conocimientos están, a menudo, limitados al ámbito de la utilización competente de las TI, lo que no implica, de por sí, una competencia adecuada para interiorizar contenidos y significados "transmitidos" a través de la red y opinar sobre ellos.

Llegados a este punto, resulta importante subrayar que más que proteger a los niños de los peligros de Internet, las restricciones y prohibiciones impuestas al uso de Internet por parte de los niños, supondrían una vulneración de su derecho a la información, haciendo que pasara de ser un medio de libre expresión y discurso a un dominio gobernado por la hipocresía. Unas prohibiciones impuestas por la ley o la aplicación rápida de soluciones tecnológicas podrían contribuir, además, a que padres y profesores bajaran la guardia y sintieran menos responsabilidad directa.

Al contrario, al igual que los padres no deben abandonar a sus hijos delante de la televisión, también deben ser conscientes de los riesgos de una utilización



incontrolada de Internet. Ello no significa poner freno al deseo de los jóvenes de explorar e investigar, sino que implica la creación de momentos compartidos para el descubrimiento, la comunicación y la interacción. Los padres pueden aprender de sus hijos mucho sobre Internet, debiéndoles proporcionar, al mismo tiempo, un asesoramiento adecuado y enseñarles un comportamiento seguro en sus actividades en la red.



Percepciones comunes de los riesgos de Internet

*"Gran parte de los debates sobre Internet se han centrado en la cuestión de cómo proteger a los jóvenes de los peligros, prevenir que inocentes tropiecen con páginas "para adultos" o caigan en las garras de pedófilos. "Internet puede ser un lugar peligroso para los niños, pero por el precio de una llamada telefónica, no tiene por qué serlo", promete un anuncio en un periódico de un proveedor de Internet especializado en la protección de niños en el ciberespacio. Tales proyectos manipuladores de marketing tienen la seguridad de poder convertir la paranoia de los padres en dinero contante y sonante."*¹²

Como los estudios actuales sólo examinan algunos países, grupos vulnerables específicos y riesgos especiales, normalmente tienen un alcance demasiado

limitado como para fijar unos límites exactos y llegar a conclusiones definitivas en cuanto a la naturaleza real de esos riesgos y su impacto sobre el desarrollo cognitivo, espiritual y social de los niños. En efecto, a pesar de la rápida aparición de un creciente número de literatura sobre los impactos negativos de Internet y de las tecnologías afines en los jóvenes, aún se sabe muy poco sobre los riesgos a los que se enfrentan los niños cuando están utilizando estos medios.¹³

La dificultad de establecer una clara división entre una situación de riesgo y una situación de peligro añade mayor complejidad al tema. La definición misma de "riesgo" está, a menudo, cargada de valoraciones y/o altamente subjetiva. Por ejemplo, mientras unos muestran su preocupación por el anonimato que ofrece Internet y el engaño que se puede producir en un entorno de comunicación on-line, otros consideran esos mismos aspectos elementos positivos para el desarrollo de un niño.

Entre los críticos de Internet, varios estudiosos lamentan temer una "lenta subordinación del niño a la pantalla"¹⁴. Desde su punto de vista, la exposición constante a ese medio destruye la capacidad del niño de analizar críticamente la realidad (por lo general asociada y atribuida a textos escritos), mientras que la inmediatez intuitiva del contacto visual con la pantalla elimina, supuestamente, la creatividad individual y el pensamiento abstracto. Los pesimistas suelen alegar que los contenidos y el uso de los medios son abrumadamente violentos, sexistas, racistas y llevan, a menudo, a una pérdida de sensibilidad y a una disminución de empatía, si no a la inhibición de procesos mentales y relaciones sociales. En el caso específico del ciberespacio y de las relaciones establecidas a través del ordenador, esos críticos investigan si Internet puede causar,



además, adicción en los usuarios y su aislamiento social. Con frecuencia aluden al hecho innegable de que los niños podrían encontrarse con material que ellos (o sus padres) no quieren o no deberían querer ver.



Dejando aparte las amenazas tecnológicas, los riesgos que más preocupación suscitan son los de tipo social, considerados de profundo impacto para la vida social, emocional y física de los niños. Dichos riesgos suelen ser divididos en tres grandes categorías¹⁵:

1. Contenidos: Uno de los temas más recurrentes en la literatura disponible sobre niños e Internet es la posibilidad de que el niño esté expuesto, de forma accidental o consciente, a materiales inadecuados, perjudiciales o, incluso, ilegales y que la navegación por Internet fomente actividades peligrosas o ilegales. Por lo tanto, y a pesar de las diferencias entre las legislaciones nacionales, es posible identificar una categoría general de materiales que vulneran la dignidad humana, entre los que se incluyen, en primer lugar, la pornografía infantil, violencia extrema gratuita e incitación a odio, discriminación y violencia racial y de otro tipo. Como nos demuestra un gran número de casos, es muy probable que los niños encuentren en Internet material

inadecuado, bien porque lo buscan expresamente o, con menor frecuencia, porque se topan accidentalmente con él (a través de correos electrónicos, confusiones de letras en la explotación de páginas web, o enlaces en cualquier contexto normal).

2. Contactos: Otro peligro importante al que se presta cada vez mayor importancia está relacionado con el potencial contacto con pedófilos (hay que recordar, sin embargo, que, según las estadísticas, la violencia dentro de la familia es mucho más relevante), con personas encontradas en un espacio de chat o a través de correos electrónicos normales, que puedan aprovecharse de la inocencia de los niños para hacerles daño a ellos o a sus familias. Los jóvenes suelen utilizar Internet, en mayor medida que los adultos, para fines sociales, como, por ejemplo, para conversar con amigos lejanos o para utilizar juegos on-line, con la posibilidad de chat. Los delincuentes pueden hacerse pasar por amigos de la misma edad y engañar o persuadir a niños confiados para que les proporcionen detalles de contacto, fotos u otras informaciones personales. Pueden engañar a un niño entablando conversaciones sexuales y/o concertando encuentros con él.

3. Asuntos comerciales: La reestructuración completa de los mercados mediáticos en todo el mundo, promovida, principalmente, por las fuerzas de la economía y una mayor competencia, rápidamente ha llegado a Internet. Hoy en día, la creciente comercialización de los medios y la globalización de sus contenidos y servicios han supuesto también una peor situación para las personas y organizaciones dedicadas a la supervisión de los productos mediáticos y a la implementación de políticas claras al respecto. Como parte de esa tendencia general, los niños se convierten cada vez más en reales o potenciales consumidores *on-line*, lo que



lleva a un aumento significativo de los gastos *on-line* de los jóvenes. Dicha situación parece estar impulsada por las siguientes razones claves:¹⁶

Conocimiento: La falta de conocimiento de los padres sobre el alcance de la incitación a gastar en la red a la que están expuestos sus hijos;

Las actividades de los niños en la red: a menudo, los niños realizan sus actividades en la red estando solos, sin supervisión de un adulto;

La naturaleza de Internet en sí: a diferencia de otros medios, Internet carece, en gran medida, de regulación;

Tecnologías sofisticadas: La tecnología permite recopilar informaciones de jóvenes para estudios de mercado y dirigirse a determinados niños con anuncios personalizados;

Empuje de marcas: a través de la creación de entornos atractivos e interactivos, basados en productos y nombres de marcas, las empresas pueden suscitar fidelidad a la marca desde edades muy tempranas. Prácticamente todas las grandes industrias de bienes de consumo dirigen su marketing a los niños, o bien como influencia principal o como mercado futuro;

El poder adquisitivo de los niños: Además de los gastos directos, los niños ejercen una creciente influencia sobre las compras de sus padres.



A pesar de la importancia de ocuparse de los riesgos y preocupaciones que rodean Internet, los investigadores, expertos en TI y todas las demás personas interesadas en ese campo reconocen, cada vez más, la necesidad de evitar alertas morales o entusiasmo público injustificados. En los últimos años se ha revelado claramente la necesidad de superar los puntos de vista excesivamente pesimistas y optimistas en cuanto a la polémica de niños e Internet, y de establecer un equilibrio entre ambas posturas.

De los medios de comunicación a las nuevas tecnologías: ¿Usuarios activos o pasivos?

En los debates sobre los aspectos negativos y positivos de Internet, a menudo se plantea, en términos absolutos, un modelo polarizado, activo contra pasivo, del uso de los medios. Llegados a este punto, deberíamos preguntarnos si se pueden definir unos modelos y estilos estándares del uso de Internet y, en caso afirmativo, en base a qué criterios.

En general, los expertos dividen el uso de los medios en dos grandes categorías. Por un lado está el consumo de los medios de comunicación, en el que el usuario es un espectador pasivo que ve y absorbe informaciones, participando emocionalmente. Por otro lado tenemos a las nuevas tecnologías y la red, en las que el usuario se involucra como actor que participa, comunica, interactúa, construye y decide el tipo de relación que desea mantener con el medio, en función de sus necesidades e intereses personales.¹⁷

Evidentemente, las personas desarrollan su propia relación con Internet, en base a sus hábitos intelectuales, su tiempo disponible, los tipos de medios y su capacidad de manejo de Internet, acompañado de factores propios de su edad y otras muchas variables relevantes.¹⁸ No obstante, la

búsqueda de consenso socava el impacto del contexto social y cultural en la definición del grado y de la naturaleza (pasiva o activa) de la relación entre la persona y el medio.

No pretendemos basarnos en el debate clásico sobre pasivo/activo para explicar el cambio en los modos de utilización que se ha producido de los medios de comunicación hacia las nuevas tecnologías. Existe una gran cantidad de indicios que señalan que una persona también puede ser activa viendo la televisión, en tanto que posee y utiliza los instrumentos cognitivos adecuados para analizar e interpretar los mensajes transmitidos a través del medio y para adaptarlos a situaciones reales de la vida cotidiana. No obstante, también se reconoce que las personas, al usar las nuevas tecnologías, suelen sentir sus experiencias de forma más profunda. En realidad no sólo reciben e interpretan informaciones, sino que expresan también sus puntos de vista a través de la interacción, el intercambio de informaciones y la evaluación de la realidad.¹⁹ Los nuevos medios, por ejemplo, pueden darles a los niños la posibilidad de una participación activa y directa, a través de la red, proponiendo cambios en un personaje o guión de dibujos animados o participando, incluso, en la preparación de un programa infantil en la red ²⁰.

Sin embargo, para que los niños puedan convertirse en verdaderos usuarios activos de los nuevos medios deberán cumplirse una serie de criterios y condiciones, que se van a examinar brevemente a continuación:

Las nuevas tecnologías y la alfabetización cibernética²¹

En la literatura especializada sobre la comunicación se define generalmente la actitud de una persona frente al uso de las nuevas tecnologías como indicador de su

nivel de participación activa. Esa fórmula indica la capacidad del individuo de definir su propia vía de consumo mediático, en función de sus necesidades e intereses y como respuesta a los micro y macroestímulos sociales, es decir, aportaciones que surgen dentro de un marco cultural e ideológico nacional o que se desarrollan dentro de un contexto local, en los que circulan y se intercambian los valores y significados simbólicos.

El clima social influye en la personalidad de los individuos, en su trayectoria intelectual, en la forma en la que se ve a sí mismo y en la que se relacionan con los demás, y, por lo tanto, en la forma en la que utilizan un medio. Sin embargo, de acuerdo con ese enfoque, inspirado en análisis de recepción que han sido desarrollados por estudios sociales ²², la misma importancia se le atribuye al marco microsocio de la utilización de los medios (es decir, el contexto familiar o de amistades), al nivel de comunicación e interacción que desarrollan dentro de ese contexto y al perfil cultural general. Todos esos factores han de tomarse en cuenta a la hora de definir la naturaleza de la utilización de los medios y para garantizar la eficacia y la idoneidad de los instrumentos necesarios para dicha utilización.

Como resultado de las nuevas tecnologías de información y comunicación (TIC), la cuestión sobre el surgimiento de una nueva forma de capacidad de manejo de los medios se ha convertido en un elemento central del debate, especialmente entre los académicos. Pero ¿qué significa exactamente “alfabetización mediática (capacidad para el manejo de los medios)” y para qué sirve? Durante mucho tiempo, ese término ha sido conflictivo. Hoy, sin embargo, está aceptado como una condición previa necesaria para muchas capacidades que se requieren en el ámbito laboral, educativo y del hogar. Cuatro términos parecen especialmente relevantes

para la definición de nuevas formas de “alfabetización mediática (capacidad para el manejo de los medios)”: el acceso, el análisis, la evaluación y la creación.²³

Acceso: El desarrollo de la capacidad de manejo de los medios empieza con el acceso a los mismos. No obstante, el acceso no es tanto un acto aislado y único de su provisión, sino más bien un proceso a través del cual el usuario se siente cada vez más capaz de influenciar y determinar las condiciones de su acceso para poder desarrollar su capacidad de manejo.

En el caso de niños e Internet, existen unas dimensiones de acceso, más o menos sutiles, que se deberán tomar en cuenta. Esas dimensiones van, entre otras, desde asuntos tan sencillos, como el permiso y la ubicación (es decir, cuándo, dónde y cómo utilizar el ordenador), hasta asuntos más complejos, relacionados con la capacidad tecnológica (cómo instalar o poner en marcha un software) y las normas sociales y culturales (cómo participar en un chat, en un foro, cómo comportarse durante el intercambio de correos electrónicos, etc.).

Dado que el acceso no es simplemente un problema de disponibilidad de hardware y software, su evaluación deberá realizarse en torno a la naturaleza y calidad de materiales, servicios y mensajes que la tecnología es capaz de proporcionar, así como teniendo en cuenta el contexto en el que dicho acceso se produce. En lo que respecta a este último punto, un estudio²⁴ ha podido demostrar que los hijos de padres extremadamente temerosos y preocupados por los peligros de la red, pueden sentir inhibición frente a la libre exploración de materiales en la red, ser muy cautelosos en su navegación por la red, y perder, por lo tanto, muchas oportunidades que ofrece Internet. Por otra parte, los niños que carecen de orientación por parte

de padres o adultos, si bien son más confiados y creativos a la hora de utilizar Internet, pueden perder la oportunidad de experimentar un aprendizaje efectivo, que se produce cuando existe el apoyo adecuado. En ese sentido, los estudios alertan que la utilización de Internet en solitario, sin debate, interacción y comunicación con otros puede convertirse en una retirada espasmódica, casi maniaca en la realidad virtual, lo que, a su vez, contribuye a que los usuarios (especialmente los niños) pierdan el sentido de la realidad, de las definiciones contextuales y de la existencia corporal de las personas.

Unos programas preliminares sobre el uso crítico de las nuevas tecnologías resultan, en ese contexto, de vital importancia. De esa forma, se prepara a las familias y a los colegios para que entablen con los niños un diálogo sobre las formas de expresión y las oportunidades de interacción social que ofrece Internet.²⁵ Varios autores subrayan la necesidad de enseñar a los niños a adoptar una actitud crítica en relación con el uso de las tecnologías e Internet, nada “fóbica” ni “maniaca”, sino consciente de las oportunidades y riesgos que la tecnología ofrece ²⁶.

Análisis: Para poder desarrollar una capacidad efectiva de manejo de los medios, el usuario debe disponer de unas capacidades analíticas reales. En ese contexto, el análisis implica una comprensión de las categorías (como, por ejemplo, de los géneros, formas y canales), de los agentes (fines comunicativos, contextos institucionales y productivos), de las tecnologías (procesos de producción, acceso y uso), de las representaciones (la relación entre el texto y la realidad) y de los leguajes (códigos y convenciones), transmitidos y creados por y para los medios.²⁷



Según varios investigadores, la adquisición de unas capacidades analíticas efectivas para el mundo de Internet conlleva conocimientos acerca de las categorías formales de Internet, es decir, la forma en la que las páginas web estén construidas y estructuradas, el uso y el significado de hiperenlaces, palabras claves, buscadores. Dicho en otras palabras, se trata de saber cómo funciona y se presenta Internet. En ese sentido, parece existir un acuerdo unánime de que, más allá del simple acceso, los niños necesitan una nueva conciencia crítica frente a los medios, que empieza con la capacidad de reconocer las diferentes categorías formales y naturalezas de Internet.

Evaluación: No obstante, el acceso y las capacidades analíticas sirven de poco si la persona no es capaz de evaluar el significado de lo transmitido y creado por el entorno mediático. La evaluación significa, por lo tanto, la capacidad de aplicar procesos de conocimientos cognitivos y sociales para interpretar adecuadamente el significado de los transmitido y representado por los medios. El estudio demuestra que la capacidad de evaluar materiales y servicios de la red no puede darse por sentada, aunque esta capacidad esté bien desarrollada en cuanto a otros medios, como la televisión o los medios impresos 28.

En el caso de los contenidos de la red, a menudo resulta difícil determinar elementos tan simples como el autor o la fecha de publicación que, en otras situaciones, pueden ayudarnos a constatar la autenticidad o definir el género. Por lo tanto, para Internet, no hay formulas fáciles para desarrollar esa capacidad de evaluación crítica que se deberían aplicar constantemente. El tema de la calidad y del valor culturales se presenta muy difícil, ya que requiere que el usuario saque conclusiones de un amplio e importante

conjunto de conocimientos contextuales. Esa dificultad se ve aumentada por el hecho de que prácticamente cualquiera, con muy pocos límites, tiene la posibilidad de producir y difundir contenidos en la red. En consecuencia, muchos niños parecen juzgar la calidad de materiales y servicios (por ejemplo, de páginas web) en base a criterios estéticos o a la reputación de la marca, sin entender completamente el significado y los fines que detrás de esos mensajes.

En efecto, generalmente se reconoce que muchos niños, especialmente los más pequeños, carecen de capacidades de evaluación crítica, y que a pesar de ser “pequeños expertos en medios tecnológicos”, muchas veces no son capaces de evaluar los mensajes enviados en los medios en todo su alcance. Por consiguiente, adquiere cada vez mayor importancia la idea de incrementar los esfuerzos actuales de elaboración de programas y planes de estudio que tienen como objetivo favorecer la creación de una capacidad efectiva de manejo de los medios 29.

Creación: Uno de los aspectos cruciales de Internet es la posibilidad que tiene el usuario de consumir y de producir contenidos. Sin duda, los niños pueden alcanzar un mayor nivel de acceso, comprensión técnica y capacidad de evaluación crítica si se les brinda la oportunidad de participar activamente en el entorno mediático. Por esa razón, la creación es un elemento muy importante de la capacidad de manejo de los medios. Evitar la participación activa significaría, por otra parte, desaprovechar las oportunidades que ofrecen Internet y las nuevas tecnologías *on-line*, que, por su parte, pueden contribuir al desarrollo del derecho del niño a expresarse y fomentar su participación en cultura y política.



Los medios de comunicación y la juventud actual

¿Cómo usan los niños Internet?

Varios estudios transfronterizos han demostrado que existe una gran variedad de formas de utilización de Internet, dependiendo de la edad y el sexo. Por lo general, los más jóvenes suelen utilizar Internet principalmente para juegos y entretenimiento, mientras que, conforme aumentan la edad y la madurez, también se lo utiliza para actividades educativas y más concretas.

Dejando de lado a países especialmente avanzados, el estudio revela que el primer contacto con Internet pocas veces se produce antes de los 8 años, aunque en la casa exista ordenador. Sin embargo, no hay información suficiente para determinar si ello se debe a la falta de hardware o software o a los esfuerzos de los padres en proteger a sus hijos, posponiendo su bautismo de Internet.

Varios estudios reconocen, asimismo, que el uso de Internet por los niños, al igual que el uso de otros medios, no produce cambios tan radicales en su vida como muchos podrían suponer. En cambio, desarrolla unas prácticas y rutinas diarias más comunes y está condicionado por ellas. “Como consecuencia, la cultura mediática, la cultura de los jóvenes y la cultura de los consumidores están cada vez más entrelazadas, provocando brechas generacionales y diferencias entre los géneros en la cultura diaria” 30.

Proporcionando a los niños unas oportunidades de comunicación más amplias y diversificadas, se les capacita para decidir sobre el qué, dónde, cuándo y cómo de su uso de los medios. Según el modelo descrito por varios autores³², los niños son, entonces, capaces de seguir sus

trayectorias personales y de aprovechar una gran gama de recursos para desarrollar su identidad en medio de una crisis de valores sociales.³³ A pesar de la disponibilidad de los medios, los jóvenes no han renunciado a la amistad y a otras relaciones interpersonales, decisivas para su desarrollo personal y útiles para cambiar y variar su utilización de los medios. Por lo tanto, no parece poder mantenerse la idea drástica aceptada, según la cual los avances tecnológicos y la utilización de los medios debilitan la conciencia y alteran los modos tradicionales de interacción social.³³



En casa y en el colegio

Hemos de hacer una importante distinción entre el uso que los niños hacen de Internet en casa y el que hacen en sitios más institucionalizados, como colegios o bibliotecas públicas. En términos generales, la utilización del ordenador en el colegio está altamente supervisada, restringiéndose el acceso a materiales y servicios de Internet. En las aulas y en la mayoría de los demás lugares institucionales, las restricciones impuestas al uso de la tecnología informática suelen ser comunes. Así, por ejemplo, se establecen límites en



cuanto a páginas visitadas o al tiempo de conexión a la red.

Cuando los alumnos se encuentran fuera de lugares supervisados por adultos, pueden utilizar con mayor independencia la tecnología informática, lo que les permite vivir diferentes experiencias con el medio. Teniendo en cuenta que la mayor parte de la navegación por Internet tiene lugar en casa, dicha actividad puede convertirse en una experiencia estimulante y tranquilizadora para todos, si el niño cuenta con la supervisión y la ayuda de un adulto o hermano mayor y si la familia decide poner en práctica los principios generales de utilización del ordenador/Internet, aprendidos en el colegio.

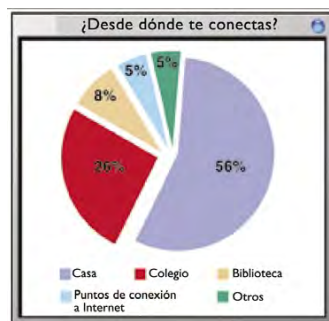
En casa, la forma de acceso que tiene el niño al ordenador determina su modo de utilización y, finalmente, su camino hacia Internet. Mientras que en el colegio el ordenador es una herramienta, se imparten clases sobre temas más definidos y se ejerce, generalmente, un control muy estricto sobre el acceso, en casa, la función del ordenador cambia.

Depende, pues, en primer lugar de la actitud que los padres adopten frente a la tecnología, de su postura frente a la educación apoyada por el ordenador y, finalmente, de la sensibilidad del niño para con los ordenadores, que el juego con amigos y la televisión sigan siendo los principales competidores dentro del tiempo libre de un niño.

Las actividades favoritas en la red (Niños de entre 8 y 14 años)³⁴

Según las últimas estadísticas, el número de niños en Europa que utilizan Internet ha aumentado de forma considerable en los últimos años. Actualmente hay más de 13 millones de niños *on-line* en Europa, cuatro millones de menos de 12 años y nueve millones de entre 12 y 17 años. Como se

puede ver en el siguiente gráfico, Gran Bretaña cuenta con el mayor número de niños *on-line* en Europa.



Tomando en cuenta la dificultad de ofrecer un panorama exacto del uso de Internet de los niños, ¿cuáles pueden considerarse, en términos generales, las actividades favoritas de los niños en la red?

Numerosas fuentes ofrecen listas de las actividades y de los usos favoritos de Internet de los niños, incluidos rankings de las páginas más visitadas. En Europa y América del Norte, las regiones de las que más datos se disponen, los niños suelen utilizar Internet como ayuda para sus



deberes, para visitar páginas de entretenimiento, bajarse música recomendada por compañeros de clase, enviar tarjetas electrónicas, buscar informaciones sobre sus héroes de dibujos animados o películas, jugar juegos de aventura *on-line* e intercambiar innumerables mensajes en foros de chat y a través de correo electrónico.³⁵ Cabe señalar, asimismo, que los niños parecen apreciar y buscar especialmente las páginas web de marcas comerciales e internacionales.

En todos los países, los ordenadores suelen servir, en gran medida, como consolas de juegos. Muchos menores, en su mayoría niños, se descargan diferentes tipos de juegos de Internet y buscan pistas para resolver juegos. Tanto chicos como chicas suelen descargarse con frecuencia música o buscar informaciones sobre famosos y grandes deportistas. Entre los sitios web de especial interés, preferidos por los niños, figuran: la música, los dibujos animados, los juegos, la televisión y los famosos del mundo del deporte y de la música. Temas más serios (como, por ejemplo, sexualidad, drogas y religión) son menos solicitados por los niños de entre 10 y 12 años. Su consulta aumenta, sin embargo, considerablemente entre los mayores de 13 años.

Aunque pueda parecer evidente, cabe señalar que, aparte de algunos pocos países en los que el idioma no plantea ningún problema, la falta de servicios *on-line* en varios idiomas representa un factor importante a la hora de desarrollar y configurar las actividades de los niños en la red. Teniendo en cuenta que los niños utilizan los medios para muchos fines, ante la inexistencia de servicios *on-line* en su lengua materna, sobre todo los pequeños se ven obligados a limitarse a una utilización más tradicional y menos informativa de Internet.



Las tendencias en el uso de Internet en la familias europeas

Padres	Hijos
Normalmente, las madres de entre 40 y 50 años no suelen utilizar Internet; sin embargo, las madres más jóvenes y las que trabajan fuera de casa suelen conectarse con cierta frecuencia	Por lo general, los niños empiezan a utilizar Internet entre los 8 y 10 años.
A veces, los hijos enseñan a los padres cómo utilizar Internet.	La utilización de Internet por los niños es, a menudo, una "actividad social".
Los padres suelen utilizar Internet: <ul style="list-style-type: none"> - para buscar informaciones sobre noticias, empleo, aficiones y actividades de tiempo libre, incluidos deportes, cine y música. - Como medio de comunicación alternativo - Para el correo electrónico - Para compras on-line 	Los niños de entre 10 y 16 años suelen utilizar Internet para: <ul style="list-style-type: none"> - jugar - hacer los deberes y realizar investigaciones para el colegio - correo electrónico - ver vídeos, películas o dibujos animados - escuchar música - mensajes instantáneos - leer informaciones sobre famosos y grupos de música - leer sobre películas y programas de televisión
La idea que los padres tienen de Internet suele venir de la televisión.	Para los niños, personajes de televisión o de dibujos animados, a menudo, llevan a las primeras búsquedas.

Fuente: Adaptado de AOL/DMS, octubre de 2003, y Universidad de Cádiz: "Hacia un uso seguro de Internet en las familias", 2002.



Los niños y el desarrollo de la tecnología de la información

"A lo largo de los últimos años, los investigadores han empezado a aceptar la idea de que los niños poseen ciertas capacidades que pueden contribuir a solucionar problemas del mundo real de los adultos y de ellos mismos." 36

Aunque se observa un fuerte desarrollo en el campo de estudios especializados y no comerciales sobre niños e Internet, la mayoría de esos estudios parecen no tomar en cuenta una serie de aspectos importantes de los niños como grupo social específico. No obstante, el desarrollo de ese campo en el futuro próximo y sus principales conclusiones acerca de niños e Internet se verán fuertemente influenciados por la importancia que se les conceda a los niños en los procesos de investigación y desarrollo en sí y por la forma en que los investigadores adultos y los ingenieros de las TI respondan a sus puntos de vista y opiniones. Unos conceptos diferentes sobre la infancia tienen, indudablemente, unas consecuencias importantes para las actitudes, los comportamientos y las prácticas de los adultos frente a los niños. Aunque los niños necesitan cuidados y protección especiales, también hay que reconocer y respetar sus capacidades, intereses, preocupaciones y necesidades como personas con ideas, perspectivas y derechos propios.

El papel de los niños en los estudios sobre Internet

Los estereotipos tradicionales sobre el significado mismo de la infancia, a menudo han relegado a los niños al margen de las estructuras familiares y/o de las actividades institucionales y de enseñanza, incluyéndolos simplemente en unos debates más generales sobre "la población, o, dejándolos de lado, hablando en su

nombre en informes sobre padres (sin tener en cuenta las necesidades y percepciones de los niños)." 37

A la hora de examinar las preocupaciones de los padres o la vulnerabilidad especial de los niños, aún reconociendo a los niños como grupo específico y no solamente parte del paraguas más genérico de la población de usuarios, esa distinción, a menudo, no ha producido un interés adecuado por las necesidades y competencias especiales de la infancia, lo que, a su vez, lleva a un análisis insuficiente y parcial de esos temas.



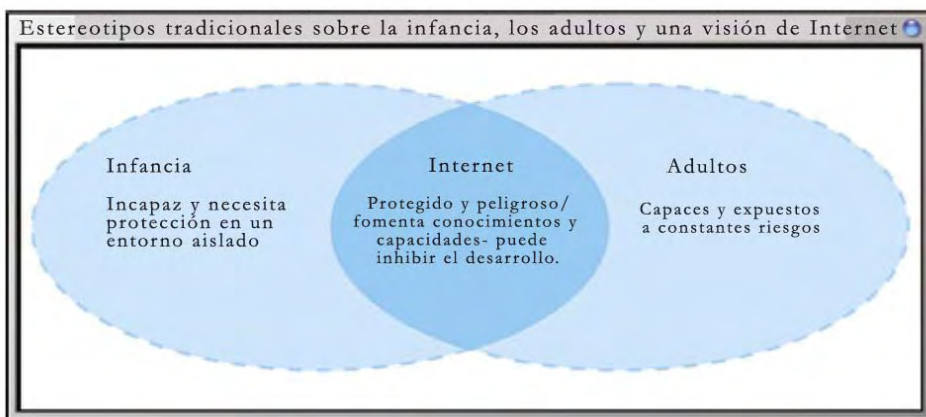
Mientras que, generalmente, se habla de la población adulta en términos de diferencias demográficas, de géneros, clases y etnias, con demasiada frecuencia se define y se diferencia a los niños tan sólo por su edad, tratándolos, en consecuencia, como grupo homogéneo. Como los niños, sin embargo, también están caracterizados por diferencias demográficas y por otras muchas dimensiones, los estudios más recientes pretenden tomar en consideración todos esos elementos y tratar a los niños como agentes activos, en vez de como receptores pasivos de ayuda, considerándolos individuos plenos, capaces de construir y determinar ellos mismos el



entorno de los nuevos medios. Esa línea de investigación desvanece el enfoque centrado en los adultos, evita la creación de una imagen de los niños como individuos simplemente vulnerables y pasivos, como adultos aún en proceso de desarrollo, centrándose, en cambio, en las capacidades y necesidades propias y específicas de la infancia.³⁸

Existen varias razones por las que los investigadores no conceden suficiente importancia a los niños, incluso cuando su intención declarada es el análisis del uso de los medios y de su impacto en la vida de los niños. En ese contexto, además de asuntos relacionados con enfoques “normativos”, dos razones más bien “prácticas” parecen ser especialmente relevantes:

En primer lugar, está el tema del “ajuste”. Incluso a la hora de entrevistar a niños, no es tan raro que los adultos impongan, sin querer, sus propios prejuicios y perspectivas sobre las experiencias de los niños, interpretando sus respuestas a través de visiones inapropiadas. Una de las principales razones de dicha distorsión es, a menudo, la forma en la que los niños y los adultos definen términos claves, como, por ejemplo, ordenadores, información, etc.



¿Por qué deben los niños participar en el desarrollo de productos y servicios de Internet?

Los niños son algo más que simples consumidores de los medios de comunicación. Esta hipótesis cobra consistencia especialmente en el caso de Internet, en el que los niños pueden actuar y, de hecho, actúan como creadores de contenidos y servicios de la red.

Sin embargo, muy pocas veces se le pregunta a ellos sobre la importancia de Internet en su vida diaria, sobre cómo y por qué piensan que Internet puede ser útil o perjudicial para ellos, y casi nunca los niños pueden expresar de forma autónoma sus opiniones e ideas acerca de los cambios que se deberían introducir en los productos y servicios on-line, con el fin de satisfacer sus propias necesidades y expectativas positivas.

Incluso cuando los niños están involucrados en el estudio y el desarrollo de productos TI, ello no quiere decir que tengan realmente una participación activa. Por ejemplo, los niños pueden ser consultados por programadores adultos sobre su portal de Internet ideal. A continuación, los investigadores adultos, una vez recopiladas y sintetizadas las ideas, pueden llegar a presentar un “diseño infantil” para el “portal de web ideal para niños”.

No obstante, si el proceso de análisis no es compartido con los niños ni transparente para ellos y si los niños no saben por qué y cómo se utilizarán sus ideas, no se puede hablar de una verdadera participación.

El papel de los niños en el desarrollo de Internet

Estudios recientes subrayan la importancia de los métodos participativos de diseño, renovados por los investigadores e ingenieros de TI, con el fin de involucrar con mayor eficacia a los niños en la

creación de nuevas ideas y de nuevos servicios tecnológicos y de estudiar, de forma más detallada e imparcial, los deseos de los niños frente a Internet y las nuevas tecnologías.

Como ya se ha afirmado, la tecnología puede ser un medio apropiado para mejorar de forma creativa, innovadora y desconocida el entorno de aprendizaje y de entretenimiento de los niños. Como cualquier desarrollo tecnológico exitoso debe incorporar los puntos de vista de los usuarios de la tecnología, todas esas nuevas investigaciones son especialmente importantes, ya que establecen unas formas efectivas para incluir a los niños en los procesos de investigación y desarrollo, desde el principio hasta el final.

A continuación ofrecemos un pequeño resumen de los principales papeles desempeñados por los niños en relación a Internet, en las investigaciones de nuevas tecnologías y en los procesos de desarrollo, subrayando los principales retos y beneficios de esas funciones, tanto para un diseño eficaz de los nuevas tecnologías como para el desarrollo de las competencias y capacidades de los niños.

Usuario: Éste es, probablemente, el papel más antiguo y que sigue siendo, hoy en día, uno de los más buscados. Ya a finales de los años 60 y principios de los 70 se les pidió a los niños que contribuyeran a la investigación de las TI y a los procesos de desarrollo, principalmente a través de la utilización de la tecnología, mientras que los adultos observaban la forma en la que los niños interactuaban con los medios. Siguiendo ese enfoque, los investigadores estudiaban las actividades de los niños y los impactos que la tecnología tenía en la experiencia educativa de los niños. A pesar de tratarse de un asunto específico, el objetivo consiste en desarrollar unas



recomendaciones generales para su futura utilización.

Cuando los niños adoptan otros papeles, tienen una mayor contribución en el diseño y el desarrollo, pero pueden, al mismo tiempo, ralentizar todo el proceso. Es por esa razón que el estilo de investigación anteriormente citado es normalmente más aplicado por investigadores académicos que por ingenieros de medios o representantes de la industria, puesto que entre “los procesos desarrollo, el niño como usuario y la publicación del estudio pueden pasar años. Mientras tanto, las tecnologías viven un proceso continuo de cambios, revisiones y actualizaciones.”⁴⁰

El impacto de ese papel sobre el desarrollo de los medios es, por lo tanto, menos inmediato, ya que no se inscribe dentro de la necesidad de conseguir resultados rápidos y comerciales, a los que generalmente aspira la industria. Además, ese papel tiene tan sólo una muy pequeña influencia en los niños, dado que su contribución al proceso de desarrollo tecnológico es limitada. De los niños no parte ningún cambio y se les considera, normalmente, meros objetos de estudio. No obstante, lo positivo de ese proceso es que los niños son fáciles de incorporar a las investigaciones, ya que para ello no se requieren conocimientos específicos, sino que sólo un poco de tiempo.

En este caso, la participación de los niños sólo tiene sentido, si:

- Los niños entienden las intenciones y los objetivos de sus acciones;
- Saben quién toma las decisiones acerca de su participación y por qué;
- Si se ofrecen como voluntarios para las actividades del proyecto, una vez que dicho proyecto les haya sido explicado por completo.

Personas de prueba: Desarrollado a finales de los años 60 por un estudio del grupo Seymour Papert, que introdujo un nuevo enfoque en la enseñanza y el aprendizaje, apoyados por la tecnología, de los niños, ese papel se convirtió en algo muy común para la industria y el mundo académico desde finales de los 80 – principios de los 90.⁴¹ Por lo tanto, ya es muy raro que los niños no estén involucrados en las pruebas de los nuevos productos tecnológicos en los mercados.

Al igual que en el caso de los “usuarios”, los investigadores y profesionales de la industria estudian las actividades de prueba, los gustos/aversiones y los cambios en el aprendizaje y en la interacción de los pequeños. En ese caso, sin embargo, la participación de los niños es diferente: los niños son utilizados para probar la tecnología con el fin de determinar si cumplen los objetivos fijados, omitiéndose mayores cuestiones de estudio (como, por ejemplo, la educación y los desarrollos futuros de las TIC, el significado y el impacto de los contenidos desarrollados, etc.).

El proyecto ha sido diseñado por adultos y es administrado por ellos, sin embargo, los niños entienden el proceso y sus opiniones son tomadas en cuenta. Se crea una primera versión del proyecto que será evaluado por niños. A continuación, los adultos vuelven a diseñar el proyecto y los resultados serán mostrados al mismo grupo de niños. La ventaja de ese papel consiste en que los niños se sienten capacitados, notan que los adultos tienen un interés en sus opiniones y quieren que tengan voz y voto en el desarrollo de nuevas tecnologías. Como “usuarios” se les pide a los niños poco más que utilizar la tecnología, estando la mayoría de ellos suficientemente capacitados para ello.



En este caso, los niños tienen una influencia casi inmediata sobre la tecnología y sus sugerencias de nuevas características pueden, en función del tiempo y de los recursos, incorporarse con facilidad. Sin embargo, en la práctica, esos cambios se producen rara vez. Los niños pueden hacer aportaciones y la tecnología desarrollada debería ser más interesante y hacerse eco de las necesidades y de los deseos de los niños. No obstante, los adultos siempre tendrán que decir la última palabra sobre los que se va a desarrollar: el diseño inicial, la recopilación de ideas y el desarrollo del producto están completamente en manos de los adultos, asignándose a los niños un papel de menor importancia.

Informadores: La comprensión clara de ese papel no surgió hasta finales de los años 90.⁴² En esa posición, los niños son tanto usuarios como personas de prueba y, por consiguiente, encontrarán las mismas ventajas y desventajas que se han presentado para esos dos papeles. Antes y después del desarrollo de la tecnología, el niño puede ser objeto de observación y los investigadores o profesionales de la industria pueden pedirle sus aportaciones e ideas. Por lo tanto, los niños contribuyen al proceso de diseño de una forma más sustancial y participativa, ya que están involucrados en cada una de sus fases. De esta forma, pueden tener influencia sobre las decisiones que se tomen, sobre la configuración de la tecnología y, más importante aún, pueden dar un indicio de lo que va a ser la reacción de los niños ante esa tecnología concreta. Sin embargo, el papel que los niños pueden desempeñar se basa en lo que los investigadores creen que los niños les puedan aportar. Los adultos deciden cuándo y cómo trabajar con los niños y qué

quieren saber de ellos. Dicho en otras palabras, los adultos marcan las pautas.

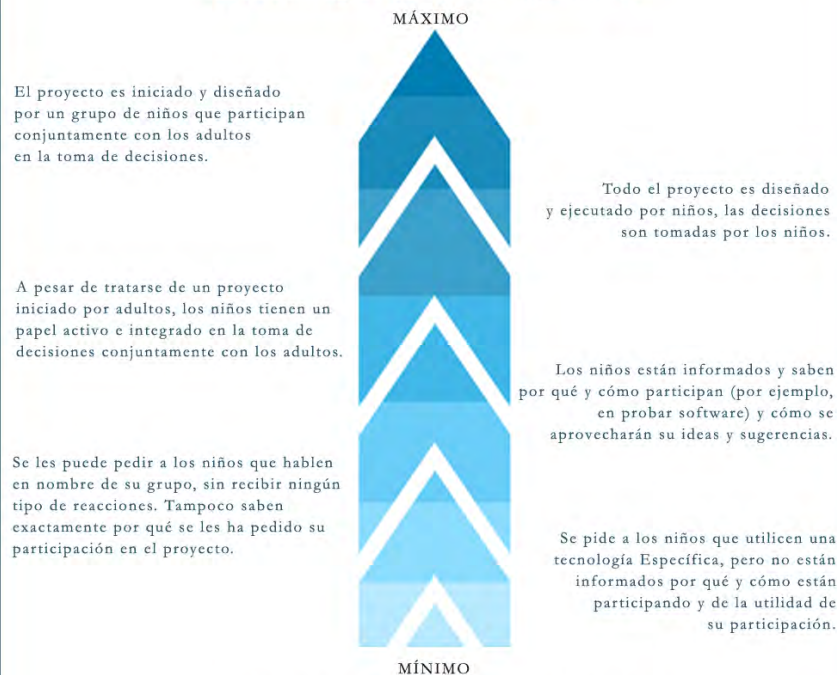
El aspecto más interesante de ese papel consiste en que, por su participación en actividades de solución de problemas y de recopilación de ideas durante las diferentes fases del proyecto, los niños se sienten más capacitados y respetados que en las funciones anteriormente descritas.

Participantes en el diseño: Ese papel es probablemente el más desafiante, tanto para los niños como para los adultos. Aquí, el niño goza de igualdad frente a los adultos en los procesos de investigación y diseño. Aunque pocas veces los niños son capaces de hacer todo lo que sabe hacer un adulto (al menos en términos tecnológicos), se les brindan las mismas oportunidades de contribución al proceso de diseño. Los niños y adultos involucrados redefinen constantemente “nuevas estructuras de poder, en las que no manden ni los niños ni los adultos”,⁴³ aunque ambos tendrán que acostumbrarse a “trabajar juntos como críticos, diseñadores e inventores.”⁴⁴

En este caso, los adultos no asignan “tareas” a los niños, sino que se crea una colaboración entre ambos con unos objetivos comunes. El hecho de que ni los adultos ni los niños tengan el mando significa que se deben negociar decisiones de grupo y establecer métodos de comunicación y colaboración. Los adultos suelen tender más a “enseñar” que a “colaborar” con niños. Por lo tanto, deberán cuestionarse los viejos hábitos. Por otra parte, el compromiso que se les pide a los niños, a veces, puede ser demasiado grande y crear conflictos con sus actividades diarias. El punto positivo es, sin embargo, que los niños se puedan sentir realmente capacitados y desafiados.



Los niveles de participación de los jóvenes en el diseño y desarrollo de contenidos y servicios de las tecnologías de la información 45



Adaptado de "Hart's Ladder" [La escalera del ciervo], en "Youth participation in Community Planning" [La participación de los jóvenes en proyectos comunitarios], UNICEF 1992





II. Kiddanet: Capacitar a los niños

¿Por qué Kiddanet?

El grupo objetivo: Los niños de entre 10 y 14 años

Los derechos del niño

El proceso de desarrollo de Kiddanet

Conclusiones

¿Por qué Kiddanet?

“Todo individuo tiene derecho a la libertad de opinión y de expresión; este derecho incluye el de no ser molestado a causa de sus opiniones, el de investigar y recibir informaciones y opiniones, y el de difundirlas, sin limitación de fronteras, por cualquier medio de expresión”

Declaración Universal de los Derechos Humanos, Artículo 19

Como la misión de Save the Children consiste en promover y defender los derechos de los niños, hemos decidido ocuparnos de la interesante y necesaria idea de desarrollar el proyecto Kiddanet. La principal razón que nos ha llevado a tomar esa decisión es el hecho de que, hasta ahora, se haya prestado muy poca atención al desarrollo de las capacidades, a las opiniones y a las necesidades reales de los niños en cuanto a Internet, no sólo en términos de educación, sino también en lo relacionado con el entretenimiento y la comunicación. Aunque los productos y contenidos específicos para niños inundan rápidamente la red, la mayoría de esos productos y contenidos han sido desarrollados y concebidos siguiendo una lógica puramente comercial, sin tener en cuenta lo que los niños necesitan realmente para desarrollar su pleno potencial.

Internet representa un nuevo mundo, aunque virtual, en el que los niños y adolescentes encuentran nuevos campos de participación, pueden disfrutar de un intercambio constante de conocimientos y experiencias y defender y discutir ideas, necesidades y creencias. Especialmente para niños y adolescentes, Internet se ha

convertido, cada vez más, en un medio y un espacio para comunicarse, recopilar información, estudiar, jugar, descubrir y crear. No obstante, Internet no está libre de riesgos potenciales y reales, como, por ejemplo, la manipulación de la información y de datos personales, el establecimiento de relaciones con extraños, cuyas identidades e intenciones reales se desconocen, la “transmisión” de contenidos y comportamientos ilegales, la exhibición de imágenes e ideas no apropiadas para niños y adolescentes, para mencionar sólo algunos de ellos. Para los jóvenes, Internet es un medio capaz tanto de fomentar como de distorsionar su bienestar. Esa realidad puede influir de forma significativa en los derechos de los niños.

El objetivo de los proyectos Kiddanet consiste en proporcionar un acceso más seguro a los contenidos en la red para niños de entre 10 y 14 años, y en desarrollar y fomentar, al mismo tiempo, unos contenidos positivos para niños en la red. En el marco de ese proyecto se pretende desarrollar un software de filtros, capaz de bloquear materiales “perjudiciales”. Un portal especial de Internet se ocupará de crear un entorno seguro y protegido en el que los niños puedan ejercer libremente su derecho de acceder a contenidos apropiados.

Para Save the Children la cuestión de cómo desarrollar el acceso de los niños a Internet va estrechamente ligada al tema del derecho de los niños a la protección, pero también a su derecho de acceso a informaciones adecuadas y apropiadas, su derecho de participación y de expresión.

El derecho de los niños a la libertad de expresión y Kiddanet

En relación con el artículo 13 de la Convención sobre los Derechos del Niño – el derecho a la libertad de expresión -, no cabe duda de que Internet representa un medio para llevar a la práctica ese derecho específico. Internet es un medio de comunicación potente e interactivo, un entorno, en tiempo real, para debates (salas de chat, grupos de noticias, foros), un sistema en el que los usuarios pueden enviar documentos por todo el mundo (correos electrónicos) y crear espacios interactivos para la presentación de ideas y experiencias (páginas web personales). Por esa misma razón, la lógica que hay detrás de cualquier intervención a favor de un acceso adecuado de los niños a Internet y de su uso apropiado no podrá ser separada de la reconocida consideración de su derecho a la libertad de expresión.

Si el propósito de Kiddanet es el de proteger y defender los derechos de los niños, con atención especial a su vulnerabilidad, independencia y sus capacidades, ¿qué relación existe, pues, entre ese proyecto y el derecho de los niños a la libertad de expresión en Internet?

Es evidente que la libertad de expresión puede ser limitada o violada si un niño no tiene la posibilidad de ejercer, de forma autónoma, ese derecho, o si no se le concede ni se estimula la oportunidad de formar y desarrollar una opinión. Por lo tanto, la posibilidad de recibir y enviar mensajes adecuados a través de Internet es sumamente importante para que los niños puedan adquirir la capacidad de expresar sus opiniones de una manera respetuosa e informada. El sistema de filtro de Kiddanet tiene como objetivo evitar que materiales inapropiados lleguen a los niños. Al mismo tiempo, su enfoque consiste en promover alternativas analizadas y estudiadas que permitan a los niños formar su propia opinión.

La libertad de expresión requiere, además, la capacidad de comunicar y de escuchar. En ese sentido, los espacios y servicios de Kiddanet han de ofrecer instrumentos para la expresión, además de áreas en las que se puedan escuchar, intercambiar y contestar opiniones, es decir, crear un foro dentro del portal de Internet Kiddanet. Sin embargo, las opiniones nunca podrán ser discriminatorias ni violentas, ya que entonces supondrían una falta de consideración hacia la libertad de expresión de otras personas. El portal de Internet debe fomentar los conceptos de tolerancia y respeto, apoyado por artículos escritos por y para niños.

Esos elementos forman la base para el derecho de los niños a la libertad de expresión y requieren, por otra parte, el ejercicio o la adquisición de competencias sociales y culturales que, a su vez, pueden proporcionar informaciones valiosas y ser utilizadas para el desarrollo de instrumentos tecnológicos adecuados y apropiados.

Esos instrumentos, siempre y cuando sean inventados y desarrollados para garantizar el derecho de los niños a la libertad de expresión, podrán fomentar y promocionar la capacidad de los niños de ejercer ese derecho específico en Internet.



El grupo objetivo: Los niños de entre 10 y 14 años

“Como el cuerpo va encontrando su nueva armonía, sería más fácil para los niños no mirarse en un espejo deformador. El crecimiento intelectual contribuye a la creación de una imagen más realista de uno mismo. Es en esa fase del desarrollo cuando el pensamiento racional y relacional pierde sus fuertes conexiones con la imaginación y fantasía y los niños aprenden a evaluar más objetivamente su aspecto. Finalmente, los jóvenes encontrarán sus dimensiones físicas y psicológicas, después de haber experimentado, al igual que los personajes en “Alicia en el país de las maravillas” y “Los viajes de Gulliver”, que un cuerpo es demasiado grande y otro demasiado pequeño para ellos.”
(Alice Müller)

Kiddanet ha sido especialmente creado para niños de entre 10 y 14 años. Ese periodo de vida, que comúnmente se denomina adolescencia, es una fase de desarrollo en la que un niño oscila entre ser dependiente (en cuanto a la necesidad de supervisión y protección) y experimentar una creciente autonomía e independencia para hacerse adulto. El diseño y desarrollo de productos y contenidos de Internet, específicos para niños, deberá tomar en cuenta esas fluctuaciones, creando un entorno en el que los niños puedan gozar de mayores espacios de autonomía, donde se respeten sus decisiones y en el que nunca se tengan que sentir obligados a ir en una dirección predeterminada. Teniendo presente la vulnerabilidad de los niños y su necesidad de ser protegidos contra materiales “negativos”, las actividades y los contenidos deberán ayudar a los niños a tener un control independiente sobre sus decisiones.

Por lo tanto, a la hora de idear Kiddanet no se trataba sólo de desarrollar un sistema tecnológico, sino de crear un “entorno instrumental” inteligente que pueda servir

como ayuda en el desarrollo y cuya misión habrá concluido una vez que los niños hayan adquirido la seguridad, la orientación y los conocimientos necesarios. Los conocimientos contribuyen a que los niños sean independientes y ya no necesiten sistemas de protección, mientras que la posibilidad de aprender en un entorno seguro de sus propios errores favorece su desarrollo y fortalece sus capacidades.

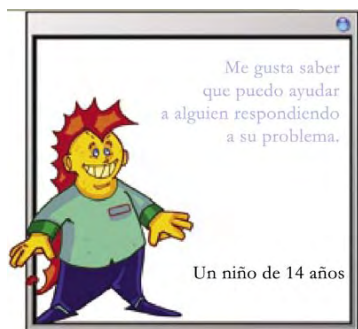
La adolescencia es una edad límite, caracterizada por unos límites variables, imprevisibles e inciertas: empieza el desarrollo sexual, sin embargo el desarrollo físico, sexual e intelectual del adolescente apenas se corresponde con una madurez parecida en el terreno emocional y sentimental. En esa fase pueden resurgir ansiedades y problemas experimentados durante la infancia.

La adolescencia es considerada un periodo turbulento que conlleva, intrínsecamente, un gran potencial de oportunidades de desarrollo. Durante la adolescencia el niño se convierte en adulto. Domina la incertidumbre en una fase en la que el niño oscila entre buscar la seguridad dentro de la estructura familiar e intentar furiosamente entrar en una “nuevo mundo de adultos”.

Una característica fundamental de esa fase es el desarrollo de la percepción de una identidad propia. La búsqueda del adolescente de su propia identidad es conflictiva, en parte debido a los rápidos cambios físicos y, en parte, como consecuencia de unas exigencias sociales, cada vez mayores y cambiantes. El tipo de relación existente entre padres e hijos influirá mucho en la consecución de una identidad fuerte y estable. La fácil o difícil adaptación del joven también depende de los valores, expectativas y oportunidades sociales que existan en el mundo que le rodea.⁴⁶ La identidad se construye a través de relaciones con los demás. Para los



adolescentes, la opinión de los demás, no ya de los padres, sino de los compañeros de su misma edad, desempeña un papel muy importante en la construcción de su propia personalidad. Con los compañeros de su misma edad, los jóvenes pueden compartir sus fantasías, sueños, miedos, dudas y conquistas.



Los grupos de compañeros de la misma edad pueden ser formales (clase, equipo de deporte) o informales (hermanos, compañeros de juego, la cuadrilla de la calle, vecinos). En ambos casos, los jóvenes comparten momentos importantes en la vida, especialmente ritos de iniciación, como grupo, ayudándose mutuamente. Los roles y comportamientos están definidos y ayudan en la formación de la propia identidad. El grupo de amigos es una vía para separarse de los padres, compararse con los demás y desarrollar procesos secundarios de socialización. Durante la adolescencia, los jóvenes también oscilan entre tomar sus propias decisiones personales e independientes y seguir el estilo de su grupo de amigos.

Para separarse de sus familias, los jóvenes buscan experiencias en el mundo exterior o reaccionan frente a la protección enfrentándose directamente a peligros y

riesgos. Necesitan experimentar y cometer errores para “despertar” y para adquirir la confianza de poder enfrentarse solos a problemas. El despertar sexual, un fenómeno destacado durante ese periodo, estimula curiosidad tanto intelectual como física. Surgen dudas filosóficas que los niños ya no les plantean a sus padres, sino a ellos mismo: buscan respuestas a la realidad cotidiana en libros, debates y conjuntamente con amigos o profesores. Un adolescente aspira a la originalidad y a la pertenencia.

Desde la perspectiva de un adolescente, el futuro puede parecer confuso e incierto. El impulso de hacerse adulto les lleva a la explotación y al deseo de independencia, provocando una ruptura de los lazos físicos y emocionales que une a los niños a sus padres y familias, mientras que, al mismo tiempo, estén luchando contra los miedos inevitables en el proceso de crecimiento.

Además, la vida diaria de los adolescentes abre unas vías interminables hacia el mundo de los adultos: más experiencias inmediatas en su entorno, en la familia, en el barrio y en la escuela, y otras más lejanas que llegan a través del impacto diario de la televisión y de Internet. No obstante, resulta muy difícil absorber e interpretar tal cantidad de informaciones y experiencias, aún sin identificar, e incluirlas en los conocimientos personales. Las continuas fluctuaciones entre aplicar lo aprendido y apartarse de ello, entre resolver un problema y cuestionarlo de nuevo con otros elementos recién adquiridos, hacen que la vida de los adolescentes sea confusa e incierta.



Los derechos de los niños

Los niños son activos y tienen diferentes talentos. Son actores de la sociedad que toman sus propias decisiones, configuran su entorno y contribuyen a su propio desarrollo y a al de la sociedad en general. Conforme van creciendo, los niños desarrollan nuevas capacidades y habilidades que, a su vez deberán ser entendidas para un fomento y fortalecimiento adecuados. No se debe centrar la atención sólo en la vulnerabilidad e incapacidad de los niños. Los proyectos en beneficio de los niños, atendiendo el interés superior del niño, han de tomar en cuenta y deberán apoyar las impresionantes capacidades de desarrollo de los niños.

Las diferentes visiones sobre la infancia influyen en las actitudes, los comportamientos y las prácticas de los adultos hacia los niños. A menudo, las ideas tradicionales tienden a considerar a los niños como individuos pasivos, vulnerables y desamparados, como unos adultos inmaduros y no terminados que necesitan una atención y protección especiales. No obstante, también es importante reconocer las capacidades, los intereses, las preocupaciones y las necesidades de los niños, considerarlos como unos individuos con ideas, perspectivas y derechos propios, a pesar de su indudable necesidad de cuidados y protección especiales. Ese concepto de infancia está en el centro de la Convención de las Naciones Unidas sobre los Derechos del Niño (CDN) de 1989, en la que, por primera vez en la historia, se reconoce a nivel internacional a los niños como legítimos titulares de derechos. Save the Children basa todo su trabajo y sus actividades, incluidas las relacionadas con Internet, en dicha Convención. La CDN establece una serie de principios básicos que se explican y desarrollan en todos sus artículos: el principio de la no discriminación, del interés superior del niño, de la supervivencia y del desarrollo,

de la participación. Los artículos de la Convención reflejan el conjunto de las necesidades y capacidades de los niños, por lo que podrán, de forma directa o indirecta, ser aplicados al tema de la utilización de Internet por los niños. La indivisibilidad e interdependencia de las necesidades de desarrollo de los niños tiene que ser respondida con la concesión, el reconocimiento, el respeto y la promoción de todos sus derechos. En lo relacionado con internet, la necesidad de protección frente a contenidos perjudiciales e ilegales tiene que formar parte de un marco más amplio, que persiga el objetivo de promocionar y conceder la autonomía y competencia necesarias para que los niños puedan ejercer y cumplir sus derechos tanto dentro como fuera de la red. El desarrollo de la capacidad de un niño de formar parte activa de su propia vida y de la de su comunidad empieza en el momento mismo de su nacimiento. A medida que los niños van creciendo, su educación y desarrollo determinarán lo que se les permite y lo que se les prohíbe hacer, así como sus funciones y responsabilidades dentro de su comunidad, en casa, en el colegio o en el trabajo. Internet ofrece a los niños una vía innovadora y de fácil acceso para interaccionar con su entorno y supone, por lo tanto, un espacio de prueba constante para su vulnerabilidad y capacidad. Por esta razón, el trabajo en pos del desarrollo del pensamiento independiente de los niños y en el ámbito de su relación con los medios es una manera importante (entre otras muchas) de prepararles para los desafíos de la vida. Dicho en otras palabras, no es sólo una forma de desarrollar la capacidad de autoprotección de los niños, sino también de estimular su independencia activa y su sentido de responsabilidad. Sin duda, la CDN está cambiando y modificando, poco a poco, los conceptos y definiciones estereotipados de lo que es la infancia y de cómo esa fase de la vida varía a través del



tiempo y del espacio. No obstante, como los niños pueden ser actores competentes y, al mismo tiempo, ser fuertemente controlados, manipulados y subordinados, sus derechos son de vital importancia para determinar la calidad de su vida. Los adultos deben replantearse y modificar su idea, para que los niños ya no sean considerados objetos del trabajo de los adultos, sino actores capaces, activos y participativos. Con el desarrollo del proyecto Kiddanet, Save the Children pretende promover esa visión de los niños, tomando en cuenta, de forma adecuada, las necesidades y capacidades específicas que podrán ser aplicadas y transformadas en herramientas tecnológicas para la red.



El proceso de desarrollo de Kiddanet

El procedimiento aplicado durante todo el proceso de desarrollo del proyecto Kiddanet, es decir, desde la recopilación de informaciones y estudios sobre la relación entre niños e Internet, hasta la creación, implementación y evaluación del sistema de filtros y del portal de Internet Kiddanet, ha sido dividido en cuatro fases diferentes. La infancia y el equilibrio entre Internet y los Derechos humanos formaban el punto central de las investigaciones realizadas durante todo el proyecto.

1. Investigaciones sobre temas y problemas específicos:

Niños, con especial atención a los de entre 10 y 14 años

La interacción entre niños y las TIC

Los derechos del niño e Internet

2. Investigaciones sobre temas relacionados con Internet y los niños, en los cuatro países participantes en el proyecto;

3. Creación del sistema de filtros;

4. Diseño y evaluación constante del portal Kiddanet.

La idea de crear Kiddanet surgió como resultado de la recopilación de informaciones sobre los temas anteriormente citados. La integración de informaciones sobre la posible influencia negativa del uso de Internet sobre los derechos del niño, nos llevó a la elaboración de ideas sobre cómo crear productos de Internet para niños. Partiendo de la bibliografía existente, los estudios realizados con un grupo representativo de niños de entre 10 y 14

años en cuatro países europeos, proporcionaron nuevas informaciones y un nuevo estudio detallado sobre la relación entre niños e Internet. Dichas informaciones sirvieron de base para el proceso de desarrollo y diseño que, finalmente, desembocó en la creación de los productos Kiddanet.

El papel de los niños cambió durante las distintas fases del proyecto, haciéndose cada vez más activo, diverso y definido. En el momento de pasar de la teoría a la práctica, el objetivo consistía en buscar respuestas a las necesidades y peticiones de niños reales, y no de meros ensayadores modelo. La atención ya no se centraba en los niños descritos por la literatura, sino en un grupo social real que había sido interrogado. Se involucró activamente a un grupo de preadolescentes en los procesos de diseño e implementación, lo que les permitió evaluar el producto durante su fase de prueba. Siguiendo esos pasos se llegó a la creación de un “nuevo” producto, especialmente creado para los niños y adaptado a ellos. Un producto que respondiera verdaderamente a sus necesidades y actividades, y que les diera la posibilidad de interacción y participación activas.

La metodología aplicada en ese proceso, una metodología aún “en desarrollo” y sujeta a modificaciones como resultado de las interacciones y de los comentarios de los usuarios de internet, ha hecho posible reunir todas las informaciones, recopiladas a lo largo de la diferentes fases del proyecto, en un enfoque teórico “holístico e integrado”.



Conclusiones

*“Los niños no son formados por fuerzas naturales ni sociales, sino que viven, más bien, en un mundo de significados creados por ellos mismos y a través de su interacción con los adultos”.*⁴⁷

A la hora de debatir sobre la importancia de Internet para niños y de crear nuevos enfoques e instrumentos para llevar ese potencial a la práctica, los investigadores y profesionales de las tecnologías de la información, a menudo, suelen adoptar unas metodologías y actitudes centradas en los adultos. La tecnología es considerada otra vía más para fomentar la productividad y el aprendizaje o para acentuar la creatividad y la imaginación. Con frecuencia, los niños han de adaptar, adquirir y reproducir conocimientos y capacidades que, tradicionalmente, pertenecían al mundo de los adultos. Como consecuencia, se ha hecho mucha énfasis en programas educativos, en actividades en el domicilio, en el colegio y de investigación, sin conceder la atención suficiente a todos aquellos aspectos de la vida diaria de los niños, de sus capacidades y aptitudes que les convierten en partes activas de la sociedad, capaces de influenciar decisivamente y de configurar el mundo que les rodea.

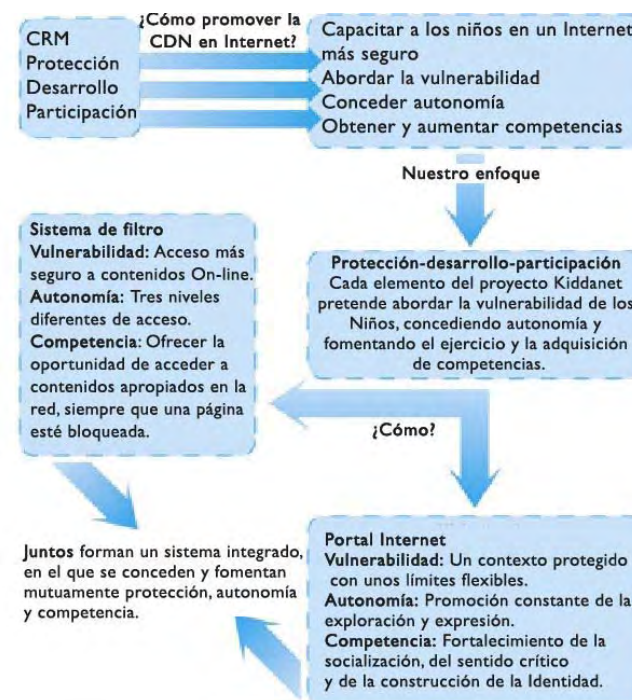
Las ideas convencionales acerca de la infancia, asociada a una gran necesidad de protección, tienden a considerar a los niños como seres incapaces, inestables, crédulos y de poca confianza. A menudo, los adultos opinan que los niños se socializan en casa y en el colegio, y que esas actividades son suficientes para que se conviertan en adultos. Sin embargo, como está plasmado en la CDR, los niños y la infancia tienen que ser abordados desde una visión mucho más amplia y completa.

Los niños deben disponer de los instrumentos necesarios para poder participar más allá de la esfera doméstica y privada. A menudo no tienen el acceso

adecuado a tecnologías que, por su parte, permitirían su correcta utilización. A la hora de desarrollar nuevos instrumentos y contenidos para niños en internet, siempre deberá tomarse en consideración el tipo de equipamiento que los niños mismos solicitarían e inventarían. Como dijo, oportunamente, A. Druin: “A los adultos no les damos lápices para que escriban un informe ... ¿por qué entonces tienen que jugar los niños en un escritorio digital con carpetas?”⁴⁸



El esquema de Kiddanet



Artículo 6: (El derecho del niño a la supervivencia y al desarrollo) Aún reconociendo la vulnerabilidad y la necesidad de protección y ayuda de los niños, especialmente de los más pequeños, afirma, asimismo, que los niños llevan en su interior el potencial para su propio desarrollo y que deberán poder desarrollar su pleno potencial y recibir ayuda para ello.

Artículo 12: (participación) Los niños tienen derecho a participar en las decisiones que les afecten. Por lo tanto, sus puntos de vista y opiniones deberán ser consultados y tomados en consideración en todos los asuntos que afecten sus vidas. Para poder tomar una decisión, los niños tienen derecho a recibir informaciones relevantes, de forma que puedan ser entendidas por ellos.

Artículo 3: (el interés superior del niño) Por un lado, los niños son individuos competentes, con el derecho y la capacidad de influir en todos los asuntos que afecten sus vidas. Por otro lado, los niños son vulnerables y necesitan protección y ayuda. ¿Cómo se puede tratar a los niños con igualdad de valores y, a la vez, proporcionarles la protección que ellos precisan? En cualquier acción en la que estén involucrados niños, el interés superior de los mismos deberá ser la principal consideración.

Artículo 2: (no discriminación) Todos los derechos se aplicarán a todos los niños, sin excepción. La no discriminación no implica que todos los niños tengan que ser tratados como iguales. No obstante, un trato diferente sólo podrá ser justificado si se demuestra que esa diferenciación corresponde al interés superior del niño.

